

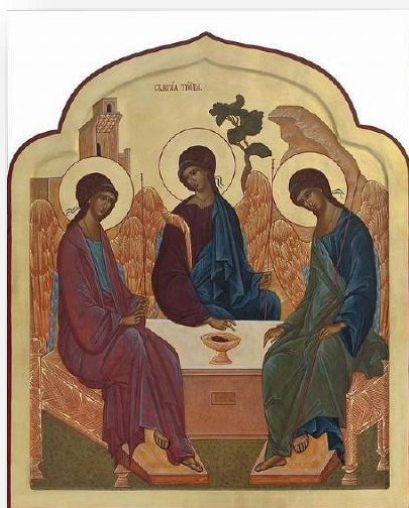
## Mt 28,16-20 Domingo de la Santísima Trinidad.

**“Con respecto a la resurrección de los muertos, ¿no han leído la palabra de Dios, que dice: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? ¡Él no es un Dios de muertos, sino de vivientes!»...**

**Vayan, entonces, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” (Mt 22, 31-32; 28,19).**

La misión de Jesús en la tierra continua a través de nuestra presencia, que es testimonio de la amistad que vivimos con Él. En la medida que anunciamos el Reino de Dios estamos unidos y vivimos en comunión con quienes nos han precedido (Abraham, Isaac,... nuestros seres queridos) y con los que nos sucedan en la tierra.

El amor de Dios es personal, se enamora de cada uno para siempre y nos lleva a la fraternidad universal. Su Alianza no se rompe, aunque nosotros le fallemos...



Es tarea como bautizados seguir difundiendo el amor infinito del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. El ser de Dios es la unidad en la diversidad. Existe dándose en forma continua por amor. Nosotros, no importa cuando podamos corresponder, lo determinante es que nos demos por entero.

Señor, gracias porque me haces participar en tu vida Trinitaria y me confías la misión de llevar tu amor a los demás.

¡Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo!

¿Cómo expreso la comunión con la Trinidad, los santos, los ángeles y los que me rodean?

En unión de oraciones

Hno Javier Lázaro sc